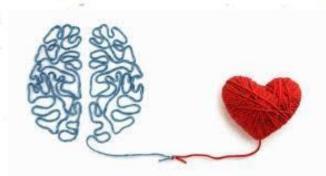
LA MASONERÍA Y LA INTELIGENCIA EMOCIONAL



La Masonería, como escuela de vida, eminentemente filantrópica, filosófica y humanista, tiene una importante función docente.

Teniendo en cuenta que las personas que ingresan a la Institución desde el primer grado del R.E.A.A., rito que practican la mayor parte de los Obediencias y Jurisdicciones del mundo, son seres humanos que tienen una información y formación previa. Es necesario entonces como Institución estar actualizados constantemente para optimizar esfuerzos y obtener mejores resultados.

El fin último de la Masonería es, que cada ser humano de este planeta tenga una vida más plena y feliz, con la base de los principios fundamentales de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Con esta breve introducción nos gustaría plantear algunas preguntas:

¿Puede haber una la relación o no, de la Masonería con la Inteligencia emocional?

¿Caso afirmativo podría resultar útil el aplicar técnicas para mejorar la Inteligencia emocional en la transmisión de conocimientos?

En la educación formal, curricular, hay tres términos que se utilizan en la docencia: instruir, (transmitir una serie de información), enseñar (una materia en forma completa y ordenada) y educar (generar un ambiente de confianza, donde en este caso, la persona, se sienta cómoda y eso le permita desarrollar sus habilidades en forma plena).

En la masonería, la enseñanza es a través de símbolos que, a diferencia de los signos que son interpretados de acuerdo con parámetros previamente establecidos; los símbolos pueden tener una interpretación diferente para cada persona, e inclusive para la misma persona, puede variar la interpretación según sus vivencias y experiencias en otras etapas de su vida.

Uno de los objetivos principales de la masonería, es que cada persona se conozca mejor, porque de esa manera conocerá mejor a los demás y podrá generar empatía. Ya en los Altos Grados, se pretende que el conocimiento sea más profundo y para ello se plantean los temas, se reflexiona sobre ello. También de qué manera transmitirlo en el afuera donde se desenvuelve, para lograr que más personas estén mejor, sean libre pensadoras, actúen libremente sin condicionamientos, ni prejuicios.

En la consciencia que no es un método tradicional o formal, el avance en los estudios que nos da la ciencia plantea diferentes formas de abordar el trabajo masónico.

Ya se ha hablado en Congresos y Encuentros de Jurisdicciones y Obediencias sobre la IA (inteligencia artificial) y cómo influye en el trabajo masónico; también se puede hablar de la neurociencia (PNL), o Inteligencia Emocional. Hoy planteamos el tema de la inteligencia en general y luego la emocional.

Es del caso mencionar que la Teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner, es fundamental para apreciar y desarrollar la diversidad de capacidades humanas en el aprendizaje y en distintos aspectos de la vida.

Al solo efecto de tener presente, se pueden mencionar, algunas como, la

inteligencia lingüística: que es la capacidad de dominar el lenguaje tanto escrito como oral; inteligencia lógicomatemática: la que se refiere a la facilidad para resolver problemas abstractos y podemos seguir mencionando inteligencia musical, corporal o kinestésica, artística y más.

Hasta hacer unos años primaba la consideración de las diferentes inteligencias que estaba dotada la persona en el caso por ejemplo de conseguir un trabajo, podríamos hablar de habilidades duras, adquiridas por estudios determinados.

Hoy en día, la sociedad ha evolucionado hacia la necesidad que sea más importante o a la par las habilidades llamadas duras, las habilidades blandas. En diferentes estamentos de la sociedad, se valora más en la actualidad las habilidades blandas. (Habilidades blandas o soft skills, porque no son competencias que se puedan estudiar, sino que son rasgos de la personalidad, habilidades socioemocionales, de comunicación, lenguaje y hábitos, que moldean los vínculos que los individuos establecen con otras personas)

Dado el fin de la masonería que se mencionó al inicio, parece momento adecuado para interiorizarnos en el tema de la inteligencia emocional, para que cada uno de los que conformamos instituciones masónicas <u>ejerzamos un liderazgo consciente</u>, generando cercanías con los grupos de trabajo, <u>siendo ejemplo</u> de manejo de emociones, de fraternidad, de buen trato y lenguaje.

Y así podemos decir que la Inteligencia emocional: Es la que se refiere al conocimiento de nuestros propios sentimientos y emociones; cómo influyen estos en nuestras decisiones, aprendizajes y, en definitiva, en nuestra vida cotidiana, de acuerdo a como los manejemos.

Se dice que una persona tiene desarrollada la inteligencia emocional, cuando tiene la habilidad de reconocer y aceptar sus propias emociones, tanto como gestionarlas de forma adecuada. También puede reconocer las emociones de los demás, y ayuda a comprender conductas, no tomando hechos como personales.

Investigando, hay varios parámetros que nos ayudan a definir la inteligencia emocional. tales como: Autoconciencia: ¿Entender lo que se siente y por qué? Autocontrol: Saber manejar el estrés, que puede ser por técnicas de respiración o mindfulness; Conciencia social: El poder conectar con otros, ponerse en su lugar, relacionarse con empatía; Adaptabilidad a los cambios: El saber que todo cambia

es el cambio. El trabajar en equipo: Practica de aceptar las ideas de los demás, tomar lo mejor de cada uno y elegir la mejor propuesta, ya sea en situaciones, o proyectos. Saber manejar los conflictos: En todos los órdenes de la vida se nos presentan a diario conflictos, ya sea familiares, en el trabajo, ¿porque no? En los lugares donde socializamos. Es necesario saber manejarlos para minimizarlos, ahorrar energías, y hacer que no pase a mayores.

Se deben mencionar aquí los cinco aprendizajes de Daniel Goleman sobre inteligencia emocional, uno de los referentes en el tema, que estarían comprendidos en los referidos en el párrafo precedente. Conciencia de uno mismo, empatía, motivación, autocontrol y capacidad de relacionarse.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado concluiremos con la respuesta a las preguntas planteadas.

¿Puede haber una la relación o no, de la Masonería con la Inteligencia emocional?

La Masonería es filantrópica, filosófica y humanista. Humanista porque tiene en el centro al ser humano. La inteligencia emocional es un aspecto del ser humano que hay que desarrollar, si queremos una sociedad con menos

violencia, estrés, que cada uno llegue a ser la mejor versión de sí mismo y ayude a los demás a serlo en todos los aspectos de la vida. Desde ese punto de vista estaría íntimamente relacionada y se podría considerar en incluir conscientemente en la transmisión masónica.

¿Caso afirmativo podría resultar útil el aplicar técnicas para mejorar la Inteligencia emocional en la transmisión de conocimientos?

Teniendo en cuenta lo expresado previamente, se pueden sugerir algunas técnicas para aplicar, para el logro del mayor desarrollo de la inteligencia emocional dentro de la docencia. Algunas de las técnicas que se proponen en los diferentes espacios para cultivar la inteligencia emocional, ya son conocidas, pero se podría intensificar su uso. Podríamos mencionar escucha activa, paciencia, resolución de

conflictos, predicar con el ejemplo, facilitar la petición de ayuda, practica del autodominio y autocontrol. Se podrían agregar algunas técnicas que ya se aplican en empresas y en ámbito educativo en varios países del orbe, tal como el mindfulness- atención plena-, prácticas breves (uno o dos minutos) en pausas establecidas, de ejercicios de respiración consciente.

En respuesta a la pregunta, podríamos decir que cuando se aplica la consciencia a cada uno de nuestros actos, estos tienen un efecto multiplicador y ejemplificador.

Con esta consciencia y teniendo en cuenta los fines de la masonería, que es, sobre la base de la Libertad, Igualdad y Fraternidad, hacer que el ser humano progrese espiritualmente y logre bienestar, se puede considerar que el promover la inteligencia emocional ayudara para el logro de dicho objetivo.

